



Las cuatro mujeres doctoras de la Iglesia

S. Gómez

El 15 de octubre la Iglesia celebra la festividad de santa Teresa de Ávila, doctora de la Iglesia.

Es interesante ver las cuatro santas doctoras de la Iglesia frente a 34 santos doctores. Se trata de santa Hildegarda de Bingen, santa Catalina de Siena, santa Teresa de Ávila y santa Teresa de Lisieux. Alguna otra está en camino, como santa Edith Stein.

La influencia de los doctores de la Iglesia ha influido en el desarrollo del cristianismo sentando las bases de la doctrina cristiana e interpretando de forma esclarecedora los pasajes bíblicos.

El título de “Doctor” lo creó la Iglesia en 1295 bajo el pontificado de Bonifacio VIII, quien proclamó los cuatro primeros “Doctores” de la Iglesia. Y no se proclamaron más doctores hasta el siglo XVI.

Hay otros santos y santas que muchos católicos consideran que deberían ser “Doctores”.

Santa Hildegarda de Bingen (1098-1179)

Santa Hildegarda de Bingen nació en la actual Renania-Palatinado, en el seno de una familia noble alemana, el año 1098. Ya de niña tuvo visiones místicas del Señor, aunque no fue hasta una edad más avanzada cuando pudo comprender el significado de todas ellas. De joven, ingresó en un monasterio benedictino, y fue ahí donde realmente explotó su talento. Santa Hildegarda era una mujer que hacía de todo y lo hacía bien.

A los 43 años, pidió consejo a su director espiritual sobre sus visiones, y la autenticidad de éstas fue declarada por un comité de teólogos eclesiásticos. Esto la llevó a escribir sus visiones y significados en su gran obra mística: ‘*Scivias*’ (Conoce los caminos). También le permitió solicitar y

recibir permiso del Papa para viajar y evangelizar, lo que la convirtió en una de las únicas mujeres de su época autorizadas a predicar públicamente.

Un tema perdurable en la teología de Santa Hildegarda es la capacidad de encontrar a Dios a través del uso de nuestros sentidos.

Además, la prolífica Hildegarda escribió la primera obra de moralidad conocida, poesía lírica, un libro de cocina, tratados de medicina (en su época también era el equivalente a un médico) e incluso inventó su propio idioma. También compuso música de gran belleza, que aún hoy interpretan orquestas de todo el mundo.

Las personalidades de la época le escribían pidiendo consejos y orientaciones, tales como Bernardo de Claraval, [Federico I Barbarroja](#), [Enrique II de Inglaterra](#) y [Leonor de Aquitania](#).



Fue escritora, visionaria, teóloga medieval, pintora, filósofa, farmacéutica, abadesa y compositora de música y letrista. De sus 78 obras musicales muchas se siguen tocando en la actualidad. Es conocida como “La sibila del Rhin”.

Fue una de las personalidades más influyentes, polifacéticas y fascinantes de la [Baja Edad Media](#) y de la historia de [Occidente](#). Es también una de las figuras más ilustres del [monacato femenino](#) y quizás quien mejor ejemplificó el ideal [benedictino](#), al estar dotada de una inteligencia y cultura fuera de lo común, comprometida con la [reforma gregoriana](#) y al ser una de las escritoras de mayor producción de su tiempo.

La doctrina esencial de santa Hildegarda de Bingen se centra en la **unión profunda entre Dios, el ser humano y el cosmos**, concebidos como una gran armonía creada por el amor divino.

[Santa Hildegarda](#) murió en 1179.

Fue canonizada en 2012 por el Papa Benedicto XVI y declarada doctora de la Iglesia ese mismo año, el 7 de octubre de 2012, en la misa de apertura de la III Asamblea general ordinaria del [sínodo de los obispos](#).

La Iglesia celebra su festividad el 17 de septiembre.

Santa Catalina de Siena (1347-1380)

Santa Catalina de Siena nació en 1347 en el seno de una familia italiana muy respetada. Era la menor de 25 hermanos, la mayoría de los cuales no llegaron a adultos. Catalina se consagró a Cristo siendo joven y se negó a casarse, llegando incluso a cortarse el pelo para interrumpir una propuesta de matrimonio.

Obtuvo a regañadientes el permiso de sus padres para renovar su voto de virginidad e ingresar en la tercera orden de los [dominicos](#), lo que le permitía seguir viviendo con su familia.



Santa Catalina de Siena, por Francisco Pacheco.

Óleo sobre tabla, 54 x 50,5 cm.

Museo Nacional del Prado, Madrid

Durante muchos años, Santa Catalina vivió como una ermitaña en casa de su familia, pero con el tiempo comenzó a aventurarse fuera, y su ministerio se extendió a través de los océanos. Viajó mucho a instancias tanto de papas como de líderes civiles, desempeñando un papel activo en la Iglesia y en la política italiana, ambas muy complicadas durante su vida.

Santa Catalina era lúcida sobre los pecados y fracasos de los líderes de la Iglesia, pero la obediencia al Señor y a la Iglesia eran lo más importante para ella. Siempre se esforzó por atraer a más y más personas hacia Cristo, su esposo, al tiempo que trabajaba por la paz entre las partes enfrentadas. De hecho, a Santa Catalina se le atribuye el fin del papado de Aviñón y el regreso del Papa a Roma.

Escribió mucho, sobre todo en forma de cartas, en las que ofrecía consejos francos pero cariñosos a sus hijos espirituales, así como a los obispos y cardenales que acudían a ella en busca de su sabiduría. Hoy se conservan casi 400 cartas suyas.

Considerada una de las grandes místicas de su tiempo, destacó asimismo su faceta de predicadora y escritora, así como su decisiva contribución al regreso del papado a Roma tras el [exilio de Aviñón](#).

En estado de éxtasis, Santa Catalina dictó una serie de conversaciones que mantuvo con el Señor, que más tarde se publicaron bajo el título '*El Diálogo*'. Esta obra, íntimamente personal y llena de enseñanzas aplicables a todos, entrelaza a la perfección la teología y la oración personal.

La doctrina esencial de [Santa Catalina de Siena](#) se centra en el amor divino, el conocimiento personal y la caridad activa hacia el prójimo.

La vida de oración de Santa Catalina fue profunda y llena de misticismo, y recibió los estigmas del Señor a la edad de 28 años. Murió joven, con sólo 33 años. Fue canonizada en 1461 por Pío II.

El 3 de octubre de 1970 [Pablo VI](#) le otorgó el título de [Doctora de la Iglesia](#). Su festividad se celebra el 29 abril.

Santa Teresa de Ávila (1515-1582)

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada nació el 28 de marzo de 1515 en Gotarrendura (Ávila). Nacida en el seno de una familia noble e hidalga. Teresa aprendió sobre la fe y el honor en el regazo de su madre. Las vidas de los santos, leídas a todos los niños de la familia, influyeron en su infancia, hasta el punto de que ella y su hermano Rodrigo huyeron de casa, jurando convertirse en mártires.

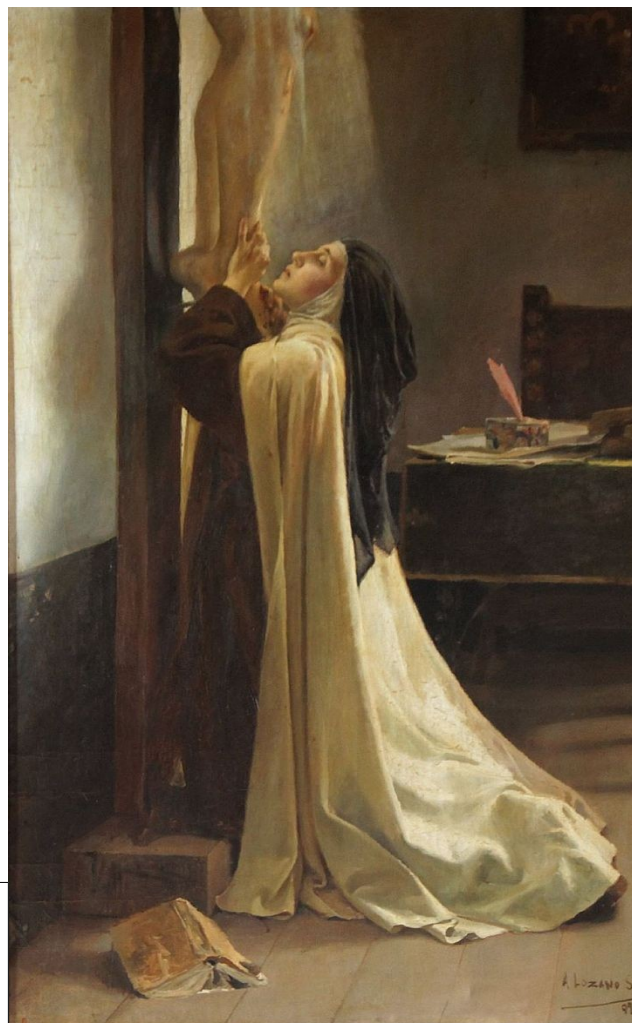


La Transverberación de Santa Teresa

Autor: Luca Giordano, Año 1660

Óleo sobre lienzo. 200 x 175 aprox.

Carmelitas Descalzas de Peñaranda de Bracamonte



Santa Teresa a los pies de Jesús.

Autor: Adolfo Lozano Sidro (1872-1935)

Obra en paradero desconocido.

A los 20 años Teresa ingresó en el convento carmelita local. Este convento en particular era conocido por ser poco estricto en sus prácticas, y como resultado, la extrovertida y popular Teresa pasaba mucho tiempo socializando en el salón con los visitantes. De hecho, durante años luchó mucho, dividida entre lo mundano y lo divino.

No fue hasta la edad de 40 años cuando tuvo una conversión total y la convicción de que Dios le pedía más. Fue este profundo despertar espiritual en su interior lo que dio comienzo a lo que acabaría siendo la gran restauración de la orden carmelita en su conjunto y la fundación de las Carmelitas Descalzas.

Los intentos de Teresa de Jesús de devolver a la Orden su austeridad original se encontraron con una gran resistencia tanto dentro como fuera, pero, aun así, consiguió [fundar](#) y nutrir 16 nuevos conventos.

Además de esta gran obra, Teresa escribió mucho, sobre todo a las hermanas con las que vivía y a las que asesoraba, para ayudarlas a alcanzar una mayor intimidad con Dios. Su obra más conocida es '*El castillo interior*', que sigue el camino que recorre un alma en su viaje hacia Cristo.

Aunque aborda extensamente grandes verdades teológicas, también es muy fácil de leer para el común de los mortales, y contiene gran parte de la personalidad de la autora, lo que la hace muy accesible e interesante.

La doctrina esencial de Santa Teresa de Ávila gira en torno a la oración como un trato de amistad íntima con Dios y al camino de autoconocimiento interior que lleva a la unión divina.

Teresa de Ávila murió a los 67 años, en 1582. Fue beatificada en 1614, canonizada 40 años después de su muerte, en 1622, por el Papa Gregorio XV y proclamada doctora de la Iglesia católica en 1970 durante el pontificado de Pablo VI.

Festividad 15 octubre



Santa Teresa de Lisieux (1873-1897)

Santa Teresa de Lisieux nació como la menor de nueve hijos (cinco niñas sobrevivieron a la infancia, y todas se consagraron a Dios) de los santos Luis Martín y María Celia Guérin y fue, según todos los indicios, una persona muy querida en su familia. Tras la muerte de su madre cuando tenía 4 años, Teresita fue criada por su padre y sus hermanas mayores.

Sabía que Dios la llamaba a la vida religiosa desde muy joven y estaba decidida a seguir a varias de sus hermanas mayores e ingresar en la orden carmelita. Durante una audiencia papal mientras peregrinaba a Roma con su padre, pidió al Papa que le concediera un permiso especial para ingresar en el convento carmelita antes de tener la edad requerida (16 años).

Sin inmutarse por su negativa, ingresó en el Carmelo a la temprana edad de 15 años y nunca miró atrás.

Teresa luchó contra la escurpulosidad y la depresión, pero a pesar de todo mantuvo una fe profunda y de infancia en el amor del Padre por ella, que se convertiría en la piedra angular de su gran obra teológica. Bajo las órdenes de su superiora, [Teresa](#) escribió su doctrina de la fe: '*Historia de un alma*'.

Este libro, que predica la santidad a través de lo ordinario combinada con una fe sin miedos que es total en la confianza y la entrega a Dios, le llevaría más tarde a convertirse en la más joven de todos los doctores de la Iglesia.

La doctrina esencial de Santa Teresa de Lisieux, conocida como el "caminito" o la "pequeña vía", es un camino de santidad basado en la confianza total, el abandono en la misericordia de Dios y el amor vivido en las cosas cotidianas.

Teresa murió de tuberculosis a la tierna edad de 24 años. Fue canonizada en 1925.

Teresa de Lisieux fue proclamada Doctora de la Iglesia el 19 de octubre de 1997 por el papa Juan Pablo II, concediéndole el título de «*Doctora del Amor*» (*Doctor Amoris*) .

Festividad: 1 de octubre.



Santa Teresita del Niño Jesús

Autor: Raúl Berzosa

Iglesia de Santa María de Los Ángeles,
Chicago.



Santa Teresa de Lisieux.